

EL IMPRIME
POR LA IMPRESA DE PABLO C. LUGUAY
CALLE DEL OLIMAR, 149
SABIDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION) CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez
Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 689 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

Un campeón menos

El Sr. Abdón Arósteguy ha dejado la dirección del diario *La Reacción*, dirigiendo al público el siguiente manifiesto:

Antes de retirarnos de la dirección del periódico, al que dedicamos enteramente nuestros esfuerzos, debemos manifestar a todos los que militan en las filas del Partido Nacional, —de las que, con mucha honra, formamos parte,—los motivos por qué no continuamos en la vida activa de la política.

No ignoramos que habrá quienes, en su despecho por nuestra crítica acerba, censuren nuestros actos y aun traten de arrojar sombras sobre nuestra conducta; pero al dejar, sin temores ni vacilaciones, el puesto de combate, llevamos con nosotros la conciencia del deber cumplido y nada nos han de importar los alaridos que oigamos a nuestras espaldas, porque el recuerdo de la confianza que merecimos al pueblo será la mejor satisfacción por nuestros desvelos.

En materia política hemos seguido siempre la máxima de que un partido no triunfa mientras no conquiste el Poder, puesto que, sin la posesión de éste, es imposible la realización de sus ideas.

En ese concepto, fuimos decididos partidarios de las medidas radicales, ora en el terreno de las armas, ora en el de la política. Los términos medios, las situaciones ambiguas, los acomodamientos personales, no cultivaron nunca nuestras simpatías: por convicción y por temperamento olinamos hoy como ayer las conveniencias privadas.

Y este modo de pensar y de proceder, que a algunos espíritus militantes ha parecido injustificado, es lo que nos acarrió siempre la oposición calada de aquellos que, ocultando sus ambiciones personales, se han titulado defensores de los intereses del partido.

Cierto es que como revolucionarios del 70, aceptamos el Pacto de Abril, pero no es menos cierto que nuestra aceptación fue condicional, —como tuvimos ocasión de demostrarlo en un folleto editado en Buenos Aires el año de 1891,—y que nos desligamos para proclamar el radicalismo cuando llegó a nuestro ánimo el convencimiento de que la evolución por medio del sufragio libre, dadas las manifestaciones del partido Colorado, era completamente imposible.

De tal que aceptáramos también con beneficio de inventario el convenio de la Paz de Septiembre y que nos propusimos así mismo conquistar con la política lo que no pudo conquistarse con las armas.

Fundamos, en efecto, *La Reacción* no para combatir a tantas y a tantas de nuestro adversario, sino para ejecutar el plan que desde

el principio habíamos concebido y que formulamos sobre la base de la política amplia prometida por el sucesor de Idiarte Borda y la política de medida del expresado sucesor con respecto a la obtención del poder legal de la república.

Nuestra propaganda en bien de los intereses del pueblo y al mismo tiempo de nuestro partido, ha justificado plenamente las doctrinas que sosteníamos; en primer lugar, contribuyendo en parte a que se produjeran los últimos sucesos revolucionarios, en segundo término al derrocamiento de las cámaras colectivistas, —en el que nos reconoció el actual Gobierno—, dando lugar a la situación violenta en que colocamos al gobierno exagerando sus temores visionarios, después de haber fomentado la división de su partido.

La colectividad nacionalista pudo últimamente realizar sus anhelos imponiéndose al gobernante, —aislado, puede decirse, de sus correligionarios; pero el Directorio no creyó prudente dar ese paso para no desviarse un punto de las estipulaciones del Acuerdo Elctoral, y entonces nuestra actuación en la prensa ha terminado.

Arguirán algunos que esgrimíamos una arma de dos filos al tratar por un lado de aquella imposición y por otro de espantar la idea revolucionaria del colectivismo. A esto contestaremos que precisamente entraba en nuestros planes la revolución obrera, —dividida como está el partido adversario,—para que la actuación del Partido Nacional fuera completa. El único peligro a que pudiera temerse, sería un golpe rápido del colectivismo, y de eso es lo que temíamos y además las fuentes de información de que disponíamos nos tenían al corriente de lo que se tramaba.

En cuanto a la futura Presidencia del actual gobierno, —si es que ella se realiza,—no creemos que haga diferencia al país, porque conocida como es su misión por el mundo efectivo, luego de obtenido éste, llamará a su lado a los hombres de su partido que hoy le combaten y que darán nuevamente entronizado el colectivismo.

Mucho lamentamos que nuestra comunidad política no aprovechara esta situación especial que tanto beneficiara al pueblo; pero creemos que por su vitalidad y por los elevados principios que defiende, tal vez no esté lejano el día en que realice sus aspiraciones, siquiera sea participando de la política oficial ya que no le ha sido posible hasta ahora sino conformarse con los puestos públicos.

A pesar de las contrariedades y de las vicisitudes que hemos tenido en nuestra lucha, no llevamos, —al retirarnos de la dirección de este periódico,—rencores para nadie, ni aún para los que embozadamente hayan pretendido empujar nuestra reputación y ahogar la voz indepen-

diente de nuestra propaganda.

Combatimos con nobleza y que dimos, por lo tanto, con el ánimo tranquilo.

Abdón Arósteguy.

El final de un baile

Después de haber comido copiosamente el doctor Pertuzé, encendió un cigarro y dijo a su amigo Mr. de Stallanches:

—¿Te acuerdas de la Santucci?

—Sí, tengo una idea...

—Adela Santucci, una muchacha a quien el conde Torallas encontró en una casucha del Ghetto en Roma, y que a los pocos días fue una mujer que llamó la atención en todas partes. Aquí, en París, parecía una augusta de terrada, con su altiva cabeza de Júpiter, sus enormes ojos negros y su figura escultural.

Era, no obstante, una mujer de hielo, una criatura sin corazón, que se burlaba cruelmente de los imbéciles que se arrastraban a sus pies en demanda de un amor imposible. No sé lo que habrá sido de ella; pero estoy seguro de que vive como una princesa en alguna corte europea.

Hé aquí la aventura que ocurrió en su casa durante una noche de Carnaval, a los pocos días de su ruptura con el marqués de Ricassetti. Para celebrar la toma de posesión de un nuevo hotel, la Santucci dio un baile de máscaras, en el que solo figuraban los trajes de la antigua comedia italiana.

Por todas partes no se veían más que colombinos. Los duques, los condes, los barones, bailando en confusa torbellino al compás de los violines.

A altas horas de la noche y en medio de la general algazara, se encontró Adela cara a cara con su antiguo amante. El marqués de Ricassetti iba vestido de arlequín, y había entrado en el baile sin hacerse anunciar. Adela, al verlo, no pudo dar un paso, se mordió los labios y lo miró con aire sofocado. El marqués, por su parte, la miraba apesadumado y como fascinado ante la hermosura de la ingrata.

—¡Adela! —exclamó en tono humilde y como si abdicara en absoluto de su dignidad.—Perdona-me por haberte desahuciado, presentándome en tu casa! Como te amo tanto, no te supongo capaz de hacerte arrojar a la calle por uno de tus criados!

Adela se echó a reír y dijo con la mayor sangre fría del mundo: —¡Creía que se había usted suicidado!

Y volviéndose hacia un elegante polichinela que en aquel momento atravesaba el salón añadió:

—Venga usted, Mariargues, quíele presente a usted al marqués de Ricassetti, su antecesor, el cual me ha amado mucho y ahora me persigue nuevamente.

Los dos nombres se saludaron con un imperceptible movimiento de cabeza y se miraron de arriba abajo,

como dos perros que van a entablar una lucha tremenda.

El marqués rompió al fin el silencio, se encogió de hombros y dijo:

—Caballero, somos usted y yo un par de estúpidos al estar a esta mujer, indigna de todo afecto noble y desinteresado; pero no tolero la distancia con que usted le favorece.

Al mismo tiempo, pasó el marqués el capidón de pelo que llevaba por el rostro de Mr. de Mariargues, resuelto a provocar un lance.

Concibióse inmediatamente el duelo, se envió un criado en busca de dos espadas y a los primeros resplandores del alba se dirigieron al jardín.

Allí vio el suelo cubierto de nieve, en aquella triste mañana del mes de Febrero, y allí me parece ver las ventanas iluminadas, tras de las cuales pasaban y pasaban, como sombras chinescas, las máscaras que bailaban el coitón.

Nadie decía una palabra. Uno de los padrinos del marqués, murmuró a media voz:

—¡Vaya un final de baile!

La Santucci se había abrigado con un manto y se entretenía en recoger la nieve con las manos como si tratara de barrer el sitio donde esperaban inmóviles los dos adversarios.

Habíase dicho que no sentía más que los rigores del frío, puesto que después de haber quitado la nieve, apisonaba el suelo con sus blancos zapatos, preparando, con horrible cinismo, aquel terreno resbaladizo, que al poco tiempo debía estar manchado de sangre.

Cuando todo estuvo a punto, Adela se acercó a Mariargues, y le dijo al oído:

—¡No dejes de matarle, eh!

Después, mientras los dos contendientes se ponían en guardia, sin haberse quitado sus trajes de Carnaval, la Santucci retrocedió algunos pasos y, sin temor alguno, serena e indolente, se puso a presenciar el duelo como si hubiese asistido al ensayo de un drama.

El lance duró tres minutos. Ricassetti se atravesó con la espada de Mr. de Mariargues, y mientras el desdichado marqués caía en tierra herido de muerte, la Santucci gritó a su amante:

—¡Entremos pronto a casa. Aquí en el jardín hace un frío insupportable.

El arlequín se incorporó, apoyándose con las manos. Con el rostro encendido por la indignación, perdidó sangre y rechazando nuestro auxilio, aprovechó el último soplo de vida que le quedaba para gritar en su propio idioma, con una voz siniestra de moribundo, estas palabras:

¡Miserable! ¡Canaglia!

—Es una historia horrible—dijo Mr. de Stallanches.—Mudemos de conversación.

—Como tu quieras—contestó el doctor Pertuzé.

Y los dos amigos se pusieron a hablar de la última sesión de la Cámara y del debut de Nina Bayras en una pantomina del Eden.

RENÉ MAIZEROT.

EN EL SAUCE

PROGRESOS INDUSTRIALES

Llegan noticias muy halagadoras del departamento de la Colonia, con especialidad del progresista pueblo del Sauce, que parece destinado a ser uno de nuestros grandes centros de comercio y de industria, gracias a su expedita posición topográfica sobre el río, que le proporciona hermosa rada de embarque, al mismo tiempo que el ferrocarril lo pone en rápida comunicación con el centro de la República.

Para el 28 del corriente se anuncia la inauguración de la primera sección del Ferro Carril del Oeste; la locomotora correrá los 108 kilómetros de vía que unen al Sauce con San José.

La semana pasada ya desearon a plancha, es decir, recostados al muelle del puerto del Sauce dos buques llegados de Europa con algunos miles de toneladas de materiales de construcción destinados a los ferrocarriles del Oeste.

En cuanto a los progresos industriales, se nos transmite lo siguiente:

El día 1.º de Enero se inaugurará en el Sauce la fábrica de papel, que se está instalando allí en condiciones verdaderamente notables.

También se dará principio en la misma localidad muy en breve a los trabajos para la fundación de un molino. Las zorras del ferrocarril conducirán los cerros hasta el centro de ese establecimiento y la harina se podrá cargar directamente a los buques con absoluta economía de brazos y transportes.

Es con verdadero placer que damos cabida a noticias tan halagadoras, por que ese movimiento de trabajo y de industria es la vida de la rica campaña de la república, y prenda del hermoso porvenir que apesar de todas las vicisitudes, guarda el destino a nuestra patria.

CENTRALISMO MATADOR

Bajo este epígrafe el estimado colega rechamca *La Democracia*, hace las reflexiones sensatas siguientes:

«Hemos dicho, no hace aún muchos días, que los hombres de Montevideo, sea cualquiera el partido político en que militan, no solamente tienen la idea del centralismo avasallador, incorporada en la masa encéflica, sino también en la masa sanguinaria.

Para ellos, todo debe partir de allí, por allí y para allí.

Todo lo que sea aportar contingente a la Capital, tanto y muy bueno; la campaña es una fuente inagotable de riqueza; el oxígeno perfecto, y reconociéndolo, él tenga a nos es la palabra de orden.

Pero si se trata de darle algo a esa misma campaña, siquiera sea su libertad de pensar y de proponer lo que juzgue más conveniente para sí propio; si reclama sencillamente una aunque más no fuera que relativa autonomía, ¡culdad! la República de Montevideo se opone, y del Miguelete para afuera, no hay autonomía que valga.

Allí está todo lo bueno, para la generalidad y salvando muy raras excepciones, allí se resumen todas las excelencias, todo lo razonable todo lo justo, sin descontar el

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad
JEFE POLITICO—Coronel Don Hilda-
brando Veigara
OFICIAL 1.º—Don Reinaldo Garbini
2.º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Ma-
yor Don Adolfo Ojeda
COMISARIO URBANO—1.º, Sargento
Mayor Don Ubaldino Latorre

Juzgado Letrado—Calle de Maldo-
nado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. A. Gelo Furiol.
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordero
ALGUACIL—Don Pablo E. Zúñiga

Junta E. Administrativa—Calle del
18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Satornino Aguiar
SECRETARIO—Juan M. Ros

Administración de Rentas—Calle
Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AJUDANTE 1.º—D. Jacinto C. Castro
2.º—Donato Umperrez

Inspección de L. Pública—Calle de
Maldonado núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamin Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Secursal del Banco de la República
Calle 25 de Mayo, entre Montevi-
deo y Marmaraja.
JEFES—Don Marcelino Olazog, y

Vice-Consulado de España—Calle
18 de Julio n.º 135.
VICE-CONSOLE—Domingo Benedi.
HORAS DE OFICINA: de 9 a 12.

Junta Eclesiástica—Calle del Plata,
núm. 4 entre Mal-
donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca
TENIENTE—D. Justo Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega
Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
PRESIDENTE—Andrés Rodríguez Díez
TESORERO—Ernesto Zuffanti
SECRETARIO—Ignacio Sánchez

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo
esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tre-
inta y Tres esquina Casupí.
PRESIDENTE—Don Marcelino Helguera.
SECRETARIO—Don Miguel Navarra.
SECRETARIA—Calle de Marmaraja n.º 192
MÉDICO—Doctor D. Pedro Rivero

SUÍZA—Secretaría, Calle 18 de Julio
esquina Casupí.
PRESIDENTE—Melchor Boeguer.
SECRETARIO—Mateo Figini.
MÉDICO—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Beneficencia—
Casa social, calle del 25 de Mayo, es-
quina Lavallega.

STELLA D'ITALIA—Casa social,
calle Florida esquina Brigido Silveira
PRESIDENTE—Antonio Fusco.
TESORERO—José Tierno.
SECRETARIO—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su
oficina en la calle Olimar n.º 147

Pedro Espondaburu—Procu-
rador—Tiene su escritorio en la calle
18 de Julio esquina Ceballos.

Agustín Estevarena—Abogado
donado, entre 33 y La Plata

Bótica del Sol—Do Francisco L.
Garmendia, en
la 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco Rematador y
Comisionista.
Ofrece sus servicios al público y re-
cibe órdenes en su domicilio calle
Florida

Eduardo Pasquier—Procu-
rador 18 de
Junio

ZAPATERIA PLAMONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS
LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA
PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE
JOSE M. LETURIA
Sucesor de Miguel Lazcurain

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio
esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e imborrable caballería para cualquier viaje a cam-
paña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

Prontitud Elegancia Corrección Baratura

FUNDADO EL 1.º DE MAYO DE 1880

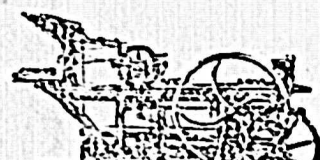
CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se ha-
la en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas,
Obras de lujo, Precios corrientes, Es-
tados, Merús, Etiquetas, Esquelas,
Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Me-
morandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comer-
ciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes



para teatro, remates, etc., etc., entre-
gándose a las dos horas de haberse
encargado.

Recibos—Especialidad en el
ramo, sin posible competencia en pre-
cios y arte.

Fantásticos—Esta casa es la
única en Minas que hace trabajos a
dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS

EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 119—MINAS

Gran Barata de L.A. HONRADEZ

C. RODRIGO

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles,
finos vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarros habanos.
SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

DE
Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de pri-
mera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantal-
ones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia
CORTE ELEGANTE CONFECCION ESMERADA
Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTO-
R—Calle Olimar 45a
esquina Lavallega.

Almacén y tienda—Do Rodr-
Roaquin
Calle Marmaraja esquina Geri-
do la Llara

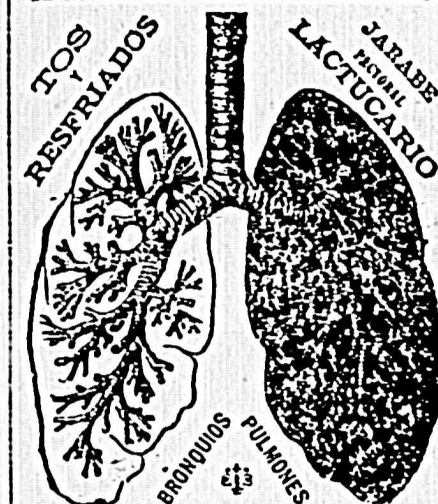
Luis V. Fornari—Rematador
y comisionis-
ta—Montevideo—Calle de Lima
Número 148.

Barraca del Pontón—Do Mar-
colo Zar-
Barra y Marmaraja esquina Sa-
randi

Benito Bonasso—Agrimensor
de número.
Calle 25 de Mayo, entre Marmar-
aja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—
PROCURADOR—Se encarga de la
tramitación de asuntos judi-
ciales y arreglo de testamento-
rias—Estudio del Dr. Estevar-
na—Minas.

Eugenio Fourcade—Procu-
rador 25 de
Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO
Tos, Resfriados, Dolores de gar-
ganta e Influenza se quitan con este
Jarabe aprobado por el H. Consejo de H. P.
¡¡ Cuidado con las falsificaciones !!

Armonía—De José Manfred calle de
Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en
el ramo en esta ciudad, se fabrican
y componen armas de toda especie
para rayos, bastones armados, y
particularmente, piezas para máqui-
nas de coser.—Precios módicos

*Enfermos ¡ Ojo !
para Reumatismo
Enfermedades reu-
máticas y asma hay el
Antirreumático
depurativo Centani*

Agencia de la Prensa

(fundada en 1.º de Mayo de 1893)

Perú 659 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegra-
mas y correspondencias a los ór-
ganos nacionales y extranjeros y
acepta representaciones adminis-
trativas de diarios, revistas, pe-
riódicos y casas editoriales de Pro-
vincias y Exterior

PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES
N DE RECIBOS

*Senora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsos y fague-
ca se curan con el
Antinervioso Charcot*

Alfalfa seca—Se vende en casa de
Don Antonio Fusco.

